

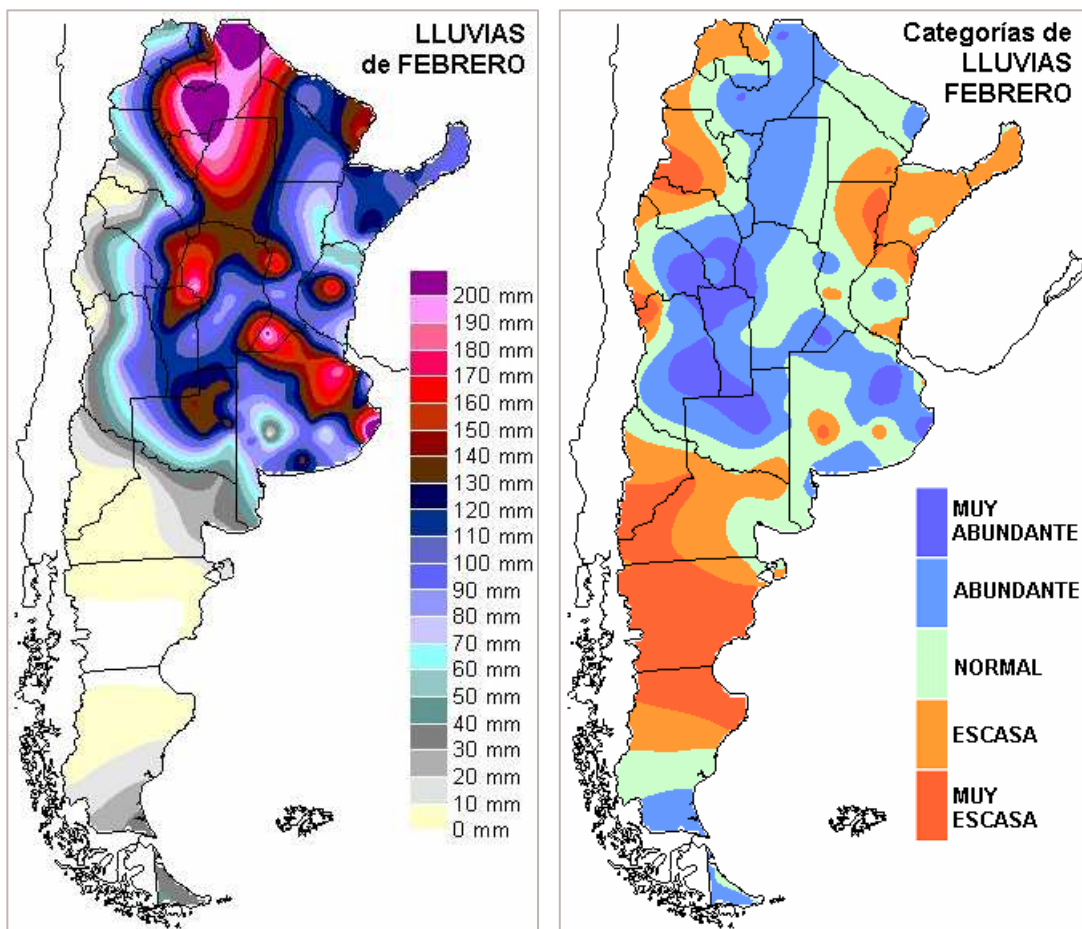
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 05/03/08

El resumen del mes de febrero muestra una recuperación generalizada de las precipitaciones, principalmente durante la segunda parte del mes. No se han observado anomalías de térmicas.

UNA MEJORA ALTO TARDÍA

Luego de que gran parte de la zona núcleo dispusiera de buena humedad para las siembras, las lluvias desde noviembre a mediados de febrero se caracterizaron por su distribución irregular. Esta situación impuso importantes deficiencias hídricas sobre vastos sectores del este de la región pampeana. Bajo estas circunstancias, el este de la zona núcleo se vio más perjudicado.



Las mejoras pluviales que se insinuaron desde finales de enero se afianzaron en febrero, fundamentalmente desde la segunda quincena.

En el resumen del mes, solo zonas de extensión reducida no recibieron las lluvias normales. Las inmediaciones de Daireaux, Coronel Suárez y Tandil quedaron fuera de las lluvias copiosas que se dieron en la mayor parte de BA. Actualmente esta situación se sostiene sobre Daireaux y Coronel Suárez. El centro norte de la Mesopotamia en general refleja lluvias que no alcanzaron los valores normales del mes. Esta situación se extiende al noreste de SF y el este del NEA. Los departamentos del sur de ER, recién a finales de mes han visto una tendencia mas favorable en la oferta de agua, sin embargo y teniendo en cuenta su potencial este sector se suma al noreste de BA como uno de los más golpeados por las escasez de precipitaciones.

Sobre le NOA las lluvias se ubicaron por debajo de lo normal en la primera quincena de febrero, mientras que fueron copiosas en la segunda parte del mes. De esta manera los totales nuevamente vuelven a mostrar corrimientos positivos que derraman su influencia favorable hacia zonas agrícolas de Santiago del Estero y el oeste Chaqueño. Dentro de este último sector, el promedio areal de precipitaciones la zona se ubicó entre los 80 y 100 milímetros. Es necesario enfatizar, que posiblemente hacia el noroeste de SF y hacia el sudeste de Santiago, la provisión de agua posiblemente haya sido mejor.

Las condiciones meteorológicas del comienzo de marzo han sido dominadas por la presencia de un sistema de baja presión que ha afectado fundamentalmente al este de BA, aunque las precipitaciones alcanzaron con registros menores a ER y sur de SF. En vastos sectores del este de BA, las lluvias acumuladas en lo que va de marzo superan las recibidas en todo febrero, en algunos casos holgadamente. En muchas localidades los reportes ya suman los valores normales de todo el mes de marzo.

Este sistema de tiempo no ha afectado a la franja oeste de la región pampeana, por lo que CB, SL, LP, el centro norte de SF, el centro norte de la Mesopotamia y el NEA no han recibido lluvias de importancia en lo que va de marzo. Sobre el NOA, persisten las coberturas de nubes bajas que aportan lluvias menores pero que mantienen las reservas de humedad en niveles óptimos o cercanos a la saturación.

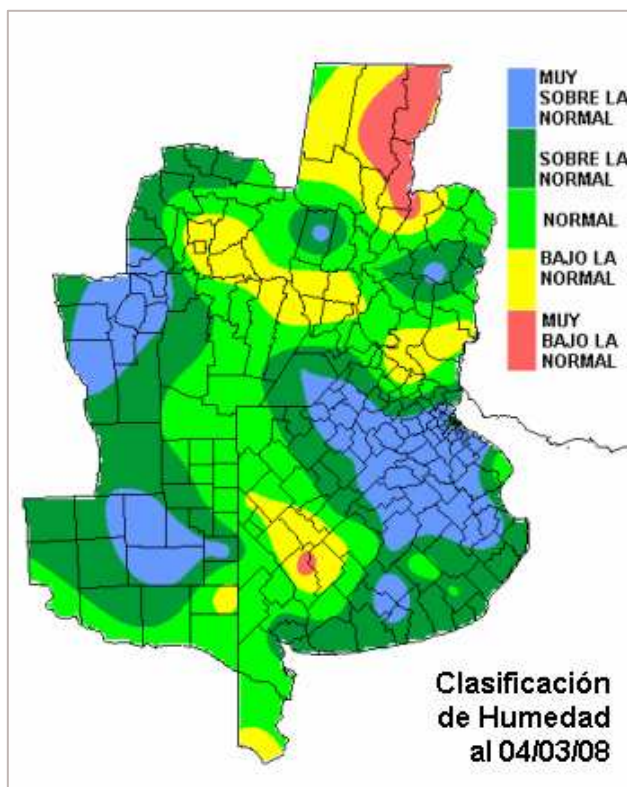
En cuanto al comportamiento de las temperaturas, la mayor parte de las zonas agrícolas no sufrieron durante el mes de febrero exigencias térmicas. Si bien se observaron las típicas jornadas calurosas dominadas por ambiente cálido y húmedo, el promedio de las temperaturas del mes quedó en valores cercanos o inferiores a los normales, tanto en la región pampeana como en el norte del país. Solo las temperaturas mínimas sobre el este y el sur de BA, aparecen con un corrimiento positivo de entre 1°C y 2°C.

La marcha de la temperatura durante el mes de febrero, tiende a posicionar a los faltantes de agua como los responsables por las eventuales pérdidas de rendimiento en soja. Es interesante destacar, que luego de las importantes olas de calor de finales de diciembre y las primeras dos semanas de enero, las temperaturas promediaron valores cercanos a los normales. Nuevamente, en los últimos 50 días se dieron jornadas muy calurosas, sin embargo las mismas se fueron alternando con otras menos exigentes, moderando el ambiente para los cultivos. El máximo rigor térmico lo padeció el maíz, coincidiendo con la falta de agua principalmente en zonas del este.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2007.

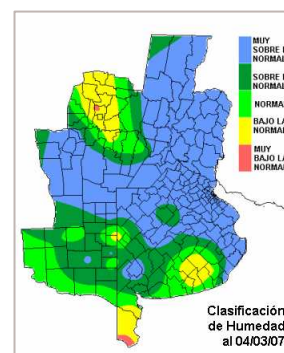
Las lluvias de febrero han contribuido de manera destacada a la normalización de las reservas de humedad en la región pampeana. Obviamente ha sectores de BA, que ya han recibido mas lluvias que las necesarias para recuperar la normal disponibilidad de agua en el primer metro de suelo y de esta manera el contraste con la situación que se presentaba a principios de febrero sobre el este de BA es muy importante.



Dentro de zonas con reservas por debajo de lo normal se destacan los partidos bonaerenses de Daireaux, C Suárez y su zona de influencia, zona a la que particularmente le han resultado esquivas las últimas lluvias. El sudeste entrerriano ha mejorado, aunque aún su estado de reserva no clasifica como normal. Algo similar sucede en zonas de CB y las inmediaciones de SF. El noreste de esta provincia, las vecindades de ER, son las que actualmente tienen las mayores deficiencias hídricas.

Las mejoras del perfil de humedad que se vienen observando sobre el sudoeste de BA, no han sido tan destacadas como las del sudeste, sin embargo permiten desarrollar tareas para la implantación de pasturas. De todas maneras esta zona es particularmente sensible a la falta de lluvias y requiere que la mejora del patrón pluvial se sostenga. Es posible que hacia mediados de la semana próxima, las lluvias reaparezcan sobre el oeste, sustentando la recuperación del perfil de humedad que se evidencia en la zona.

Para principios de marzo del año pasado se presentaba un periodo muy húmedo en gran parte de la región pampeana. El mismo culminaría con las lluvias record de la última semana de marzo que desde el noreste de CB se desplegaron hasta el sudeste entrerriano. La clasificación de humedad para la misma fecha del año pasado refleja esta situación. Nótese que por entonces toda la zona núcleo ya mostraba valores de humedad que clasificaban muy por encima de lo normal. A la postre esto generó problemas con la recolección.

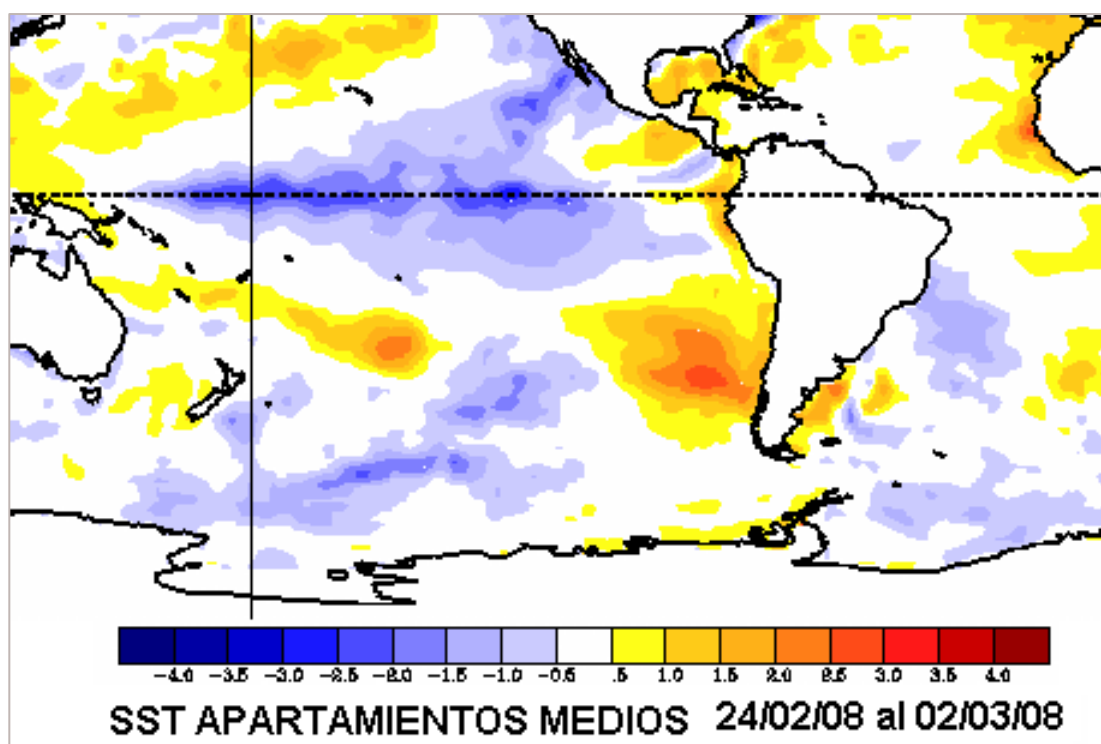


TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

El principal indicador climático de escala global, sigue marcando la presencia del evento La Niña hasta entrado el mes de mayo. Los modelos que simulan la evolución de esta situación y calculan las anomalías que pueden presentar las aguas superficiales del Pacífico central ecuatorial, sostienen como muy probable la continuidad de este evento. Esto revela que la actual campaña cierra bajo la influencia de este factor potencialmente negativo para algunas zonas agrícolas del país.

En principio el este de la Mesopotamia y gran parte de BA tienen una mayor tendencia hacia lluvias escasas bajo condiciones La Niña durante el otoño. Sin embargo, como siempre enfatizamos, este indicador se suma a otros de escala regional promoviendo una interacción en la que no siempre es claro cual es el predominante. Este último período húmedo por ejemplo, que ha afectado básicamente al este de BA, ER y Uruguay, es típico de escala regional y en todo caso vinculado a anomalías de temperatura que se observan sobre el Atlántico.



Como se observa en la figura, el enfriamiento de la última semana es intenso sobre el Pacífico Ecuatorial central, afianzando el fenómeno La Niña. Por otra parte se fortalecen anomalías cálidas frente a las costas chilenas y también frente a la Patagonia argentina y la costa bonaerense.

El intenso calentamiento frente a las costas chilenas debilita el sistema de alta presión semipermanente y potencia el pasaje de perturbaciones sobre el NOA. Eventualmente esta situación favorece la continuidad de las lluvias sobre este sector, donde los valores normales de precipitación del mes nuevamente serían el piso de la distribución en esta zona agrícola.

Indicadores de Escala Regional

La notable persistencia del sistema de mal tiempo que se ha impuesto desde mediados de la semana pasada, no representa una situación meteorológica que se de con demasiada frecuencia. Si bien es normal que el sur del litoral sea una zona donde habitualmente se gestan sistemas de baja presión, estos generalmente se desplazan hacia el sudeste. Las últimas etapas de los ciclones se desarrollan sobre el océano. En esta ocasión un sistema de alta presión bloqueó el normal desplazamiento de este sistema de baja presión e hizo prácticamente estacionaria su posición. Recién en las últimas horas este sistema de tiempo comienza a moverse hacia el mar.

Si se analizan las anomalías de presión en superficie de los últimos tres meses, se observa con mucha claridad que frente a las costas bonaerenses y hacia el sudeste sobre el Atlántico, la presión ha tendido a estar por encima de los valores normales. Es decir, en este sector se han posicionado con mayor frecuencia que la habitual, sistemas de alta presión. Esta configuración ha influenciado con lluvias por debajo de lo normal a una gran porción del este y sur entrerriano, este bonaerense y Uruguay a lo largo del verano.

En principio esta influencia negativa se habría debilitado en las últimas semanas, sin embargo se posiciona como un factor de riesgo en el sentido de que puede favorecer que se repitan situaciones de bloqueo similares a la actual. Los ciclones pueden nacer mas al norte o noroeste de donde se formó el actual y eventualmente podrían provocar persistentes sistemas precipitantes en el centro de la región pampeana. Aun si estos no despliegan lluvias copiosas igualmente generarían inconvenientes para el normal desarrollo de las tareas de cosecha. Si estos mecanismos se repiten, dejarían sin efecto cualquier potencial efecto negativo que el fenómeno La Niña podría operar sobre la oferta de agua en las provincias de BA y ER

Para la franja mediterránea, las lluvias regresarán una vez que se disipe el sistema de baja presión. La circulación del sur no aporta humedad sobre la zona, ni tampoco se observan condiciones de inestabilidad en el sector. Una vez que se recomponga la circulación del norte, es muy probable el ingreso de humedad desde el NOA, lo cual promovería el regreso de las precipitaciones. Esto sucedería en el corto plazo hacia mediados de la próxima semana.

Si bien la franja oeste de la región pampeana ha estado mas seca en las últimas dos semanas, esta no parece ser una tendencia para el resto del mes de marzo y el comienzo de otoño.

A nivel regional, el centro norte de la Mesopotamia y el este del NEA parecen ser los sectores más vulnerables a la falta de agua, esto también puede extenderse al noreste de SF y el norte entrerriano.

Desde el punto de vista estadístico, la transición estacional hacia el otoño y el comienzo de esta estación ha resultado con precipitaciones por encima de los valores normales en las últimas campañas, en vastos sectores del este y centro de la región pampeana. Habitualmente el mes de marzo tiene un máximo de precipitaciones, sin embargo este se ha mostrado con frecuencia corrido o extendido hacia el mes de abril. Si bien esto presupone un riesgo aumentado para las tareas de cosecha, también genera buenas recargas para el inicio de la fina, fundamentalmente sobre la franja mediterránea.

En base al análisis de estos indicadores, establecemos como probable el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. En primer lugar es necesario destacar que con las lluvias de los primeros días de marzo, el sudeste de BA, ha completado o superado las precipitaciones normales del mes. Sobre muchas localidades de BA que se han visto afectadas por este sistema de tiempo, son pocos milímetros los que bastarían para sumarse a este comportamiento pluvial. De esta manera el este de BA tiene un piso en las lluvias normales para el mes de marzo, efecto que tiene buenas posibilidades de proyectarse al mes de abril.
2. De lo expuesto, la tendencia para este bimestre se presenta favorable como para que el resto de la región pampeana complete lluvias dentro de los valores normales. De todos modos es razonable considerar el riesgo de la aparición de sistemas precipitantes persistentes que generen complicaciones a cosecha, no necesariamente a partir de acumulados destacados.
3. La posibilidad de que durante el mes de marzo se generen celdas de tormenta que dejen lluvias copiosas en forma localizada o en zonas reducidas, continúa siendo elevada. Esta situación se ha observado sin un patrón estable desde la segunda quincena de enero.
4. Sobre el norte del país se espera que las lluvias sean normales a inferiores a las normales sobre el este, cambiando el patrón hacia corrimientos positivos sobre el NOA. Posiblemente las zonas agrícolas de Chaco y Santiago se encuentren en una oportuna zona de transición entre estas dos categorías. El sur del NOA y la región cuyana tenderían a tener un clima más húmedo que el habitual en este bimestre.
5. Las anomalías térmicas positivas que se presentan sobre el Pacífico sur y el Atlántico sur, pueden considerarse un elemento que reduce la posibilidad de heladas tempranas, condición altamente temida en el sur de BA. De sostenerse estas anomalías y con lluvias normales es posible que las primeras heladas sobre el sur de la región pampeana, se vean corridas hasta muy avanzado el mes de abril.
6. Pueden darse algunas jornadas calurosas durante el mes de marzo, sin embargo el patrón térmico medio del mes de marzo tendería a ser similar al de febrero, con predominio de máximas benévolas.